¿Pueden ser aliados de nuestras luchas los hombres?

Serie Mujer y Pensamiento Crítico

Created with nitroPDF professional
download the free trial online at nitropdf.com/professional

Consejería en Proyecto para Refugiados Latinoamericanos (Project Counselling Services –PCS–) con fondos de la Embajada Real de los Países Bajos.
Proyecto de Gobernabilidad Integral para Huehuetenango –PROGOBIH–
Textos y metodología: Manuel Esaú Pérez.
Ilustraciones y diseño: Liliana Aldai.
Edición: Tania Palencia.
Coordinación general del proceso: Tania Palencia e Ileana Melendreras.
Participantes en los procesos de validación: lideresas del departamento de Huehuetenango y personal de PROGOBIH.
Permitida su reproducción total y parcial, con fines educativos, citando la fuente.
Guatemala, Huehuetenango, octubre de 2009.

Created with nitroPDF professional
download the free trial online at nitropdf.com/professional

En este cuadernillo encontraremos los siguientes temas

¡Vamos a leer y a platicar! .....

I. Recorramos el camino que nos llevará a reflexionar sobre si pueden ser aliados de nuestras luchas los hombres.....

II. La identidad de género y la participación Política.....

III. La identidad masculina o masculinidad y la participación política de las mujeres.....

IV. Micro-machismos y participación política de las mujeres .....

V. La masculinidad predominante como expresión de abusos y agresiones.....

VI. ¿Por qué existen estas formas de violencia de género? .....

VII. ¿Pueden, los hombres, construir masculinidades diferentes a la predominante? .....

VIII. ¿Qué resultados pueden lograrse si los hombres cambian? .....

IX. Masculinidades aliadas a las luchas de las mujeres.....

X. ¿Qué acciones proponemos las mujeres para aliarnos con hombres que combatan el machismo y el patriarcado?.....

XI. Libros consultados.....

Guía individual para reflexionar sobre el tema: ¿Pueden ser aliados de nuestras luchas los hombres?.....

Guía para reflexionar colectivamente sobre el tema: ¿Pueden ser aliados de nuestras luchas los hombres? .....

Created with nitroPDF professional
download the free trial online at nitropdf.com/professional

¡Vamos a leer y a platicar!

Para PCS/CAMEX y su proyecto PROGOBIH es un gran gusto publicar esta serie de cuadernillos titulada *Mujeres y Pensamiento Crítico.* Es una linda aventura invitar a las mujeres a leer. Sabemos que en Huehuetenango se hablan más de 10 idiomas, la mayoría del pueblo Maya. Pedimos su comprensión por usar el español como lengua franca para la escritura. El sistema escolar excluyente nos lo impone: se nos enseña a leer y a escribir sólo en español. La ironía es que a la mayoría de mujeres ni siquiera nos enseñan a leer y a escribir. Hay municipios en Huehuetenango donde el analfabetismo de mujeres llega al 85%.

Desde hace siglos la producción social del "saber" y el concepto del "saber", han sido patrimonio y propiedad de los hombres. Existe un tejido muy poderoso, que atrapa a hombres y mujeres, y que nos empuja a menospreciar a las mujeres. Ellas no leen. *"Las mujeres no debieran ir a la escuela", "que sólo lean la Biblia", "son de poco cerebro", "que no abran la boca"*. Leer entre mujeres es entonces una gran aventura porque leer es dialogar y quien de verdad dialoga escucha a la otra persona.

¡Las mujeres debemos hablar entre nosotras y sobre nosotras. Debemos escucharnos! Para eso se escribieron estos cuadernillos. Especialmente para las mujeres y, con atención especial, para las mujeres mayas de Guatemala. Encontrarán temas e ideas para conversar. Ofrecemos perspectivas y no verdades únicas. Nuestra intención es estimular la crítica sobre la vida de las mujeres. "Criticar" significa tener capacidad de examinar, distinguir y analizar la realidad. Necesitamos nuevos nombres y nuevos actos para nuestra realidad. Pensamos que si estos temas son leídos por hombres las pláticas serían mucho más interesantes.

Es también nuestro interés que estos cuadernillos puedan ser usados en procesos de formación política. Debido a este propósito se encontrarán al final dos guías de trabajo como recursos optativos para la reflexión personal y para la discusión colectiva.

Hablamos de las relaciones de poder. Las relaciones de poder entre mujeres y hombres no deben ser opresivas. Ningún abuso de poder debe ser permitido. Por eso esperamos que estos cuadernillos también estimulen prácticas políticas que liberen y que no opriman.

Created with nitroPDF professional
download the free trial online at nitropdf.com/professional

I. Recorramos el camino que nos llevará a reflexionar sobre si pueden ser aliados de nuestras luchas los hombres

Actualmente vemos que cada vez es más rechazado el poder en las relaciones personales y en los espacios públicos. Hace pocos años, nos parecía que era natural que los hombres participaran más en las organizaciones e instituciones, a la vez que las mujeres estábamos limitadas a las responsabilidades del trabajo dentro de la casa, dedicadas solamente al las tareas diarias que, en silencio permiten mantener el bienestar de los miembros de la familia.

Antes, parecía que ser mujer u hombre era parte de lo que “se trae” por naturaleza y que la cultura nada tenía que ver con las identidades femeninas y masculinas y, mientras hombres y mujeres estaban más convencidos de que esos eran los papeles que cada quien debía jugar, las construcciones de dichas identidades resultaban más fortalecidas y eran más aceptadas socialmente.

Hasta las leyes relacionadas con la familia, las políticas de Estado y las oportunidades de educación y empleo estaban hechas para asegurar que las identidades femeninas y masculinas fueran bien aprendidas por todas las personas. Sin embargo, con el paso del tiempo hay más resistencias y esos moldes de hombres y mujeres se van rompiendo, dando lugar a nuevas identidades.

Created with nitroPDF professional
download the free trial online at nitropdf.com/professional

Mientras que muchas estudiantes y mujeres organizadas comenzaron a luchar, los hombres continuaron ocupando la mayoría de los espacios de toma de decisiones en el ámbito de la política y no decían nada, callaban porque la situación de las relaciones entre mujeres y hombres les convenía. Así, las reflexiones sobre la igualdad entre mujeres y hombres parecían ser “cosas de mujeres”.

Con los cambios y los espacios que íbamos ganando las mujeres, llegó un momento en que empezamos a ocupar empleos y otras actividades que habían sido reservadas para los hombres, lo que empezó a dar lugar a otros cambios en las formas de ser mujeres y hombres, que hace unos cincuenta años ni siquiera nos hubiéramos imaginado.

Created with nitroPDF professional
download the free trial online at nitropdf.com/professional

Con todos estos cambios, vino también una manera diferente de entender las relaciones entre géneros y al interior de los mismos, lo que contribuyó a ver de un modo diferente la situación de las mujeres, poniendo a los hombres en el centro de este problema, especialmente, en cuanto al tipo de relaciones que hay y seguimos repitiendo en distintos espacios de la vida social.

Lo anterior nos lleva a preguntarnos: ¿qué han tenido que ver todos esos cambios con que los hombres empiecen a construir sus formas de ser hombres de una manera distinta?, ¿se dan cuenta ellos de la importancia que tiene para nuestra sociedad el hecho que busquen tener otra posición que no sea la de ejercer poder en el interior de las familias, de las organizaciones e instituciones? ¿qué relación tiene la construcción de identidades masculinas con los procesos de desarrollo? ¿ya estaremos listas/os para vivir en un mundo compartido por dos sexos de un modo igualitario? ¿o nos encontramos en una época con más confusión, en la que existen viejos y nuevos modelos de masculinidad y de feminidad?

Hoy, más que nunca tenemos muy claro que entender las relaciones de poder que hay entre los géneros y al interior de los mismos es importante para el desarrollo social, el cual no podía seguir avanzando si los hombres no se dan cuenta que tienen que cambiar y que, para que el rumbo de la sociedad vaya por otros senderos, es necesario que en los espacios públicos esté incluida la reflexión sobre la construcción de las identidades masculinas. En este sentido, es necesario recorrer ciertos caminos que nos permitan entender cómo se construyen las identidades masculinas y las relaciones de género en el terreno personal y familiar, pero también, analizar la práctica de las masculinidades en ámbitos públicos, instituciones, organizaciones y programas sociales.

Las reflexiones sobre las identidades femeninas y masculinas, también nos permiten ir un paso más lejos y empezar a analizar cómo podemos negociar alianzas con los hombres, tomando en cuenta la forma en la que la mayoría han construido su masculinidad. En el presente cuadernillo se analizan temas relacionados con la forma de ser hombres y mujeres en nuestras comunidades y, qué tienen que ver esas construcciones con la participación de las mujeres en las instituciones, organizaciones y programas sociales.

El cuadernillo está dirigido especialmente a mujeres de las organizaciones de las comunidades, pero puede ayudar también a hombres que estén abiertos a ver sus vidas, las de las mujeres y las de otros hombres desde miradas más esperanzadoras que nos pueden ofrecer una convivencia armónica y de respeto mutuo, con base en la reflexión sobre las formas en que construimos las feminidades y las masculinidades.

¿Qué encontraremos en el presente cuadernillo?

El cuadernillo se divide en cuatro partes. En la primera, se analiza cómo llegamos los hombres a la construcción de nuestra identidad masculina. Aquí entendemos

Created with nitroPDF professional
download the free trial online at nitropdf.com/professional

que la identidad masculina se construye de manera complementaria a la identidad femenina, porque ambas son parte de las mismas relaciones de poder, en las que unos (hombres) dominan y controlan a las otras (mujeres). En esta parte se identifica la violencia contra las mujeres, contra otros hombres y, contra sí mismo como la característica central de la masculinidad que los hombres aprendemos de la cultura, sin darnos cuenta.

La segunda parte se ocupa del pensamiento machista, como la base del patriarcado o cultura patriarcal. Se habla de dos formas en las que puede estar presente el machismo en los hombres y en nosotras, las mujeres: a) escondiéndose en formas "suaves" o invisibles, pero que igual, a través de éstas, los hombres logran control y poder sobre nuestras vidas (micro-machismos); y, b) la forma más ruda y descarada del machismo.

En la tercera parte del cuadernillo hace un recorrido por un tema muy importante para las mujeres ya que se trata de lo que los hombres pueden lograr si deciden trabajar en la búsqueda de cambios de lo que han aprendido en la construcción de su masculinidad. Esta parte nos invita a preguntarnos y descubrir, a través de la reflexión sobre cómo construir masculinidades diferentes a la predominante, que ganan los hombres y que ganamos cómo sociedad con dichos cambios

La parte final del cuadernillo es como una mirada hacia el futuro en el que podemos visualizar unas relaciones en las que las mujeres lograremos ir abriendo nuevas puertas y ventanas, por donde podemos salir en busca de negociaciones con los hombres y las organizaciones para hacer alianzas que permitan a las familias, las comunidades, a nosotras y a ellos mismos avanzar en la construcción de la equidad entre los géneros. Desde esta forma de mirar las relaciones con los hombres, nuestras organizaciones se fortalecen al romper con el temor e ideas que siempre hemos escuchado, que nos alejan y dividen las luchas por resolver las necesidades y problemas de las comunidades.

II. La identidad de género y la participación política

Cada vez que hablamos de liderazgo y participación política de las mujeres, vemos que, para nosotras, estas actividades siempre están llenas de limitaciones, obstáculos, riesgos y dificultades. Estas situaciones son el resultado de las condiciones que el modelo dominante de organización social nos impone por ser mujeres, pues se espera de nosotras que cumplamos una serie de mandatos culturales, entre los que sobresalen:

- Ser las únicas responsables del cuidado, protección y crianza de los hijos
- Ser las únicas responsables del trabajo doméstico de la casa
- Ser obedientes a nuestro esposo o conviviente, a quien se considera "jefe del hogar" y "cabeza de la familia"
- Pedir permiso para poder hacer cosas que queremos

Created with nitroPDF professional
download the free trial online at nitropdf.com/professional

- Depender económicamente del esposo
- No salir solas de la casa
- No contradecir ni dudar sobre las decisiones del esposo

Los anteriores mandatos culturales son parte de la forma de ser mujer o feminidad predominante, asignada e impuesta desde hace cientos de años. Al principio, con el trabajo gratuito de las mujeres, se aseguró la salud y la alimentación de sus maridos que salían a trabajar. Con el paso del tiempo, las mujeres fueron quedando reducidas al espacio privado de la casa, mientras el espacio público y estatal fue reservado para los hombres. Así, comenzó a valorarse menos las tareas de las mujeres y, lo que es peor, llegamos a creer que eso es natural y que debemos aceptar nuestra subordinación.

La feminidad o identidad femenina tiene mucho que ver con los hombres, ya que en estas condiciones, las mujeres dependemos de ellos y, nuestras vidas están

Created with nitroPDF professional
download the free trial online at nitropdf.com/professional

bajo su dominio y control pues se crean relaciones de poder. Así, la identidad femenina predominante es lo contrario de la identidad masculina predominante.

Feminidad predominante (Mujeres)	Masculinidad predominante (Hombres)
Ser las únicas responsables del cuidado, protección y crianza de los hijos	No tiene ninguna responsabilidad de cuidado, protección y crianza de los hijos
Ser las únicas responsables del trabajo doméstico de la casa	No tiene ninguna responsabilidad de trabajo doméstico en la casa
Servir a los demás	Ser servidos por la mujer, quedarse sentado esperando que los demás lo atiendan
Ser obedientes a nuestro esposo o conviviente, a quien se debe considerar "jefe del hogar" y "cabeza de la familia"	Ser quienes dan órdenes al resto de la familia. Se considera "jefe del hogar" y "cabeza de la familia"
Pedir permiso para poder hacer cosas que queremos	Tiene el poder de dar o negar permiso para que podamos hacer cosas que queremos
Depender económicamente del esposo	Gastarse el dinero para su uso personal, regatearle a la mujer el gasto
No salir solas de la casa	Salir a donde sea y muchas veces sin compartir con la mujer lo que hace en la calle
No contradecir ni dudar sobre las decisiones del esposo	Ser quien toma todas las decisiones

Esos mandatos se imponen por igual a todas las mujeres. Sin embargo, hemos aprendido a ver las relaciones con los hombres de una manera diferente y, poco a poco nos vamos liberando de esos poderes que impiden a muchas mujeres ser las únicas dueñas de sus decisiones. De esa manera, hemos podido crecer como personas, seguir nuestro compromiso con las necesidades y problemas de nuestras comunidades, ejerciendo liderazgo y seguir formándonos y capacitándonos para estar cada vez mejor preparadas.

El resultado de vernos a nosotras mismas desde otro punto de vista es relacionarnos con los hombres de maneras diferentes a las que nos impone la cultura patriarcal[1]. Comprender las relaciones de poder, aprender otra forma de ser mujeres libres y recuperar derechos que nos han sido negados es lo más importante de todo lo que podemos aprender como mujeres y como organizaciones en esta sociedad patriarcal.

---

[1] Cultura patriarcal, sistema patriarcal o patriarcado es la forma como se han construido en la sociedad, a lo largo de una parte de la historia, las relaciones de dominación de los hombres sobre las mujeres, desvalorizando todo lo que somos las mujeres

Created with nitroPDF professional
download the free trial online at nitropdf.com/professional

A la par de estos cambios en nuestra identidad femenina, vamos ganando espacios a través de la negociación de nuestros intereses y necesidades personales con nuestros esposos, padres, hijos, hermanos y, en fin, con los hombres con quienes convivimos en la familia. Estos cambios que vamos logrando como resultado de una difícil lucha diaria, van contra los mandatos de la cultura, lo cual es “mal visto” por nuestra familia y por la comunidad en general, porque contradicen lo que ya está visto como “natural” o “normal”.

Cambiar nuestra forma de ser mujeres es importante para ir construyendo nuestra autoestima y saber decir NO a quienes violan nuestra libertad y nuestros derechos. Pero nuestros cambios como mujeres no son suficientes para lograr los grandes cambios sociales que las mujeres queremos. Es necesario que los hombres también cambien y renuncien a las relaciones de poder que los convierte en dominadores y en obstáculo para que nosotras seamos seres que viven sin opresiones y libres para empujar nuestras luchas por resolver la problemática de nuestras comunidades.

III. La identidad masculina o masculinidad y la participación política de las mujeres

¿Qué es la masculinidad predominante?

Es la forma de ser que se les enseña a los hombres a través de las relaciones interpersonales en todos los ámbitos, según la cual, ellos crean, producen y le dan forma a todos los conocimientos y los medios para sostener a la sociedad. Según estas ideas, los hombres son superiores y valen más que las mujeres. Además los hombres deben anular todos los comportamientos que puedan parecer “femeninos”, ya que se cree que estos son señales de debilidad e inferioridad.

Lo anterior no quiere decir que todos los hombres son iguales. Aunque la mayoría siguen más o menos los mismos modelos, cada uno expresa su estilo de poder y de ser y sentirse hombre. Unos pueden ayudar en la limpieza, pero son servidos en todo lo relativo al hogar; otros pueden ser buenos padres, pero tratar con desprecio a sus esposas y las consideran “sus” mujeres, como si fueran de su propiedad. Entonces, la cultura patriarcal cultiva de muchas maneras las masculinidades.

Created with nitroPDF professional
download the free trial online at nitropdf.com/professional

También hay masculinidades que no son opresivas, aunque éstas todavía son pocas. La masculinidad es, entonces, la forma consciente o inconciente en que los hombres sienten, viven y expresan de manera particular e individual, el "ser hombre".

Esas formas de ser hombre, basadas en la creencia que ellos son el centro de todo, son aprendidas sin darse cuenta desde el nacimiento. Representan la masculinidad predominante, y son la principal característica de lo que se conoce como culturas patriarcales o patriarcado.

Aunque, la mayoría de personas aprendemos la identidad de género (femenina y masculina) sin darnos cuenta, o sea de forma inconsciente, también podemos construir nuestra identidad como hombres o mujeres, de forma *consciente*. Esto se logra si lo decidimos de forma voluntaria, buscando relacionarnos con equidad con todas las personas (mujeres y hombres).

Created with nitroPDF professional
download the free trial online at nitropdf.com/professional

La masculinidad predominante ha estado y está presente en casi todos los sistemas culturales en la historia de la sociedad, imponiendo las creencias y formas de relacionarnos. Así, la forma en que –generalmente– los hombres entienden la vida pereciera ser la única forma de ver y entender la vida, lo que conlleva la invisibilización de las mujeres como sujetas sociales.

El sistema patriarcal desarrolla una identidad masculina que cree en una sola forma de resolver todos los conflictos en las relaciones: la dominación, la conquista, las guerras, la servidumbre, el sometimiento por la fuerza, la violencia, el abuso del poder y la prepotencia. Estos son los *valores* a los que responde la forma de actuar de los hombres con mentalidad patriarcal, a costa del bienestar de ellos mismos y de nosotras, las mujeres.

Este sistema patriarcal, del cual formamos parte y aprendemos, hombres y mujeres, detiene e impide el desarrollo de relaciones sociales armónicas, de justicia y equidad. Por esta razón, es urgente que como sociedad rechacemos el patriarcado para encontrar formas que nos permitan construir identidades de género diferentes.

¿Por qué se dice que la masculinidad predominante es un obstáculo para la participación política de las mujeres?

A través de la masculinidad predominante, la mayoría de los hombres ejerce violencia contra las mujeres, pues al creer que es superior, sienten que tienen que imponerles por su poder, ya sea por la fuerza o de formas “invisibles”, y controlar sus cuerpos, necesidades, deseos, intereses y, en fin, sus vidas. De esta forma, impiden que las mujeres se desarrollen y tomen sus propias decisiones, como por ejemplo, planificar su educación, planificar y buscar trabajo por su cuenta, participar en las organizaciones, capacitarse en asuntos sociales y políticos y desempeñar cargos de liderazgo.

Muchos hombres sienten que tienen que demostrarse a sí mismos y a los otros que tienen el poder y el control en todo momento, por lo que someten a sus esposas a interrogatorios que las hacen sentir miedo, inseguridad, culpa y se desanimen de seguir participando. Así, es muy común escuchar a los hombres preguntar:

- ¿Dónde andabas?
- ¿Qué andabas haciendo?
- ¿Con quién andabas?
- ¿Por qué no me pediste permiso?
- ¿Por qué regresaste tan tarde?

Created with nitroPDF professional
download the free trial online at nitropdf.com/professional

Además de los interrogatorios, muchas veces los hombres también:

- Controlan las actividades, el tiempo y los espacios personales de la pareja
- Critican sus decisiones
- Se van a la calle para que la esposa no pueda ir a las actividades que ella quisiera
- Obligan a su esposa a llevar a hijas e hijos a todas partes donde va
- Le reclama porque según él, descuida la casa y a los hijos e hijas
- Obligan a la mujer a que se deje controlar y pierda su forma de ser.

Created with nitroPDF professional
download the free trial online at nitropdf.com/professional

- Se cree dueño de la sexualidad y el cuerpo de su esposa, por lo que pone en duda su fidelidad, diciéndole que las mujeres que salen de sus casas van “a buscar a otros hombres”

- Cree que si ella sale, se puede dejar conquistar por alguien, pues piensa que ella es incapaz de tomar sus propias decisiones.

Todas las masculinidades predominantes son violentas, aunque se trate de hombres que no golpean o ejercen otras formas visibles de violencia contra las mujeres. Hay violencia al menospreciar a la mujer y pensar que no tiene capacidades, al limitar la participación de las mujeres, al controlar sus acciones. Pero hay masculinidades dominantes que llevan a muchos hombres a cometer actos violentos más graves, como golpeas, gritos, humillaciones, ofensas o malos tratos a sus esposas, hermanas, hijas, madres o compañeras de trabajo. Estas otras formas de violencia también son muy comunes y representan uno de los más grandes problemas sociales que, como sociedad, tenemos que luchar para que ya no existan.

Desde que un hombre nace, se espera que ejerza poder, por lo que también debe ejercer dominación sobre otros y otras (ser el más fuerte, el más valiente, el que siempre tiene la razón, el que enfrenta más peligros, el que conquista más mujeres, el más potente en la sexualidad, el que controla a las demás personas porque lo admiran y le obedecen).

¿Qué tiene que ver el machismo con la masculinidad predominante y con la participación de las Mujeres en los espacios públicos?

En general, la forma de pensar que refuerza y sostiene a la masculinidad predominante es lo que llamamos machismo.

Casi siempre pensamos que el machismo es igual que brutalidad y rudeza. Sin embargo, el machismo se puede expresar de formas suaves y delicadas, como decir con dulzura “mi tontita”, “es que no te da la cabecita”, “m´ija traigame un café a mi oficina”, y son prácticas de muchos hombres expresadas todos los días en los espacios personales para mantener su dominio y reafirmar su poder. Estas formas de comportamiento casi no las notamos ni nos damos cuenta que son expresiones del machismo.

IV. Micro-machismos y participación política de las mujeres

Un caso muy común de micro-machismo es la “caballerosidad”. Si observamos bien, la caballerosidad no debe confundirse con la solidaridad o la amabilidad. Es una táctica de conquista que consiste en aparecer muy cordial con el fin de conquistar a la mujer. Una vez conquistada, el hombre se olvida de su “caballerosidad” y comienza el cautiverio de la mujer. Estas formas tan comunes e incluso deseadas por muchas mujeres, se les ha llamado micro-machismo.

Created with nitroPDF professional
download the free trial online at nitropdf.com/professional

Detrás de la “caballerosidad”, se esconde la idea de que las mujeres necesitamos ser protegidas porque somos frágiles, inútiles e indecisas, mientras que el hombre es el poderoso, protector, proveedor y dominante. En este sentido, ¿cuántas mujeres no han soñado con encontrarse al hombre valiente que vendrá a enamorarlas y resolver su vida, o cuántos hombres no se aprovechan de la caballerosidad como una forma de conquistar a una mujer y lograr el control en una relación de pareja

Created with nitroPDF professional
download the free trial online at nitropdf.com/professional

Oímos muy seguido, inclusive a hombres que quieren aprender nuevas formas de "ser hombre" y hasta a otras mujeres: "Yo no soy machista porque ayudo en el oficio de la casa" o “mi esposo me ayuda con las tareas de la casa”. Tal vez, no parece tener mucha importancia pero, viéndolo despacio, las palabras "ayudo", “apoya” o “colabora”, encierran la creencia de que los oficios de la casa siguen siendo responsabilidad de la madre, la hermana, amiga, novia o esposa. En cambio, cuando un hombre utiliza palabras como: “hacemos juntos el trabajo de la casa”, “trabajo en el oficio de la casa” o “mi responsabilidad es toda la limpieza de la cocina”, significa que entiende como parte de sus responsabilidades, compartir los oficios de la casa ya sea con su familia, esposa o amigas.

La cooperación mutua entre mujeres y hombres, tanto en las tareas de la casa, como en las actividades en el ámbito público es importante porque logramos igualdad de valoraciones, oportunidades y responsabilidades para ambos, lo cual favorece el desarrollo personal de cada uno(a). En el caso de las organizaciones comunitarias de mujeres, esto nos ayuda a lograr independencia y autonomía, mejorando así, nuestra auto-estima y empoderamiento, a la vez que tendremos tiempo para participar en las actividades de nuestros grupos.

Como el ejemplo de la caballerosidad y usar expresiones como “ayudo a mi esposa con el trabajo de la casa”, hay muchas otras expresiones de micro-machismo que podemos observar en las relaciones que a diario vivimos las mujeres en el espacio familiar, mencionemos algunas de las más comunes…

- “si siento celos de ti, es porque te quiero”
- “…él es un buen esposo, es muy responsable y trabajador, mantiene a toda la familia”
- “Mejor no vayás, te puede pasar algo, es peligroso”

Tanto el machismo “descarado”, como los micro-machismos afectan la vida de los hombres y las mujeres, pues llevan siempre la intención de imponer un poder y ejercer control sobre las otras personas. Tener presente esto, nos permitirá darnos cuenta cuando los hombres o nosotras mismas estemos actuando de acuerdo con estas formas machistas de pensar, y responsabilizarnos del papel que jugamos todas(os) para evitarlas y, de esa manera, no contribuyamos a que sigan existiendo. Esto también será una buena oportunidad para que las niñas y los niños ya no aprendan esos esquemas y conviven dentro de nuestra familia con ejemplos de equidad y respeto mutuo.

V. La masculinidad predominante como expresión de abusos y agresiones

Hablemos de otras formas de violencia que hay en las relaciones cercanas de los hombres: abusos y agresiones en la casa, en el trabajo y con las personas de confianza. No todos los hombres son abusivos y violentos, sin embargo, la mayor cantidad de agresiones son cometidas por hombres. Las personas afectadas, por

Created with nitroPDF professional
download the free trial online at nitropdf.com/professional

lo general somos las mujeres. A esto se le llama violencia de género, y ante ésta, el sólo hecho de ser mujer es un riesgo.

VI. ¿Por qué existen estas formas de violencia de género?

Antes de hablar de otras cosas, es necesario aclarar que los comportamientos abusivos y la agresión no solamente son un problema:

- Personal
- Mental
- Privado o individual.

Sobre todo son un problema de nuestras culturas; un problema colectivo y público. Es decir, si un hombre maltrata a su esposa porque él no está de acuerdo con que ella participe en el COCODE, diciendo que “eso va a ser motivo para que ella conozca otros hombres” y lo engañe, o que si participa “ella va a descuidar su hogar, que es donde debería estar”, no se trata de un problema mental de este hombre. Tampoco es un problema individual, privado, que compete solo a esta pareja.

Created with nitroPDF professional
download the free trial online at nitropdf.com/professional

Cuando un hombre se comporta violentamente, es porque ha aprendido algunas ideas que se sostienen socialmente, a las que se les llama prejuicios y creencias. Además, esos hombres han aprendido a usar el poder para dominar a las mujeres, aunque quizás ellos están convencidos que lo que hacen es para "proteger, apoyar, guiar a sus esposas y, así demostrarles su amor".

En la violencia de género siempre hay abuso del poder por parte del agresor y siempre produce daño, ya sea físico, mental, económico, moral o sexual. Sin embargo, la persona violenta no siempre se da cuenta que está causando daño a la otra persona. Lo que quiere lograr es tener el control sobre ella y cree que la única forma en que lo puede hacer es usando la fuerza (los golpes, las amenazas, provocando miedo o humillación). Muchas veces, el hombre cree que el uso de la fuerza es para darse a entender, lograr obediencia o "corregir" a la otra persona, ya que según él, sabe lo que le conviene. Es por esta razón, que se dice que la violencia de género es, antes que nada, un problema de **poder**.

Un hombre violento usa las agresiones (golpes, gritos, humillaciones, etcétera) contra su pareja, cuando siente que su autoridad está en riesgo y que está perdiendo el control sobre ella. Igual, usará violencia cuando en realidad esté perdiendo el control y su autoridad, que cuando sienta que podría llegar a perderlos. De esta manera, el agresor cree que su esposa tiene que hacer ciertas actividades, obedecer, cumplir con "sus tareas" y "ocupar su lugar" dentro del hogar, mientras que él, quien se considera su protector, debe guiarla y decirle qué hacer, demostrando de esa manera su amor.

Esta manera de ver las cosas, hace que el hombre violento considere a su esposa como un **objeto de su propiedad**, aunque algunas veces, ni siquiera se da cuenta de esto. Así, se van dando unas relaciones de poder en las cuales el hombre intenta guiar a la mujer para que cumpla con lo que, según la cultura patriarcal, son sus deberes y obligaciones. Él tratará de cualquier manera, de "convencerla" para que ocupe "su lugar de esposa".

Para cumplir con lo que él considera su papel de esposo, el agresor usará con su esposa "lo que sea necesario", desde las formas más engañosas e "invisibles", como hacerle sentir culpable, inútil, fea, afligida. Si mediante esto no consigue que ella haga lo que le manda y desea, utiliza otras formas tales como, insultos, miradas, humillaciones, amenazas, prohibición de salir de la casa o de hablar con algunas personas. Pero también puede usar otras formas más visibles, como jalones, empujones, golpes, aruños, etcétera. Asimismo, usa otras formas de violencia relacionadas con los recursos económicos como romperle, tirarle, ocultarle o quitarle objetos personales, negarle el dinero para resolver necesidades familiares y personales, etcétera.

Los siguientes son ejemplos de las formas de violencia poco visibles, mediante las cuales algunos hombres imponen control sobre nosotras las mujeres.

Created with nitroPDF professional
download the free trial online at nitropdf.com/professional

Espacios de relación	Formas de control
Espacio social (relaciones con familiares y otras personas que una elige)	**“**No quiero que te sigas juntando con esas tus amigas. Son muy chismosas”, “parecen putas”. “Voy a estar con Santiago el sábado, en la tarde iré al COCODE y el domingo jugaré futbol, así que cuidá a los niños”
Espacio cultural y religión (cultura a la que una pertenece, por ejemplo, la etnia, las costumbres y la religión)	“Tenés que cambiarte a mi religión. Allí en la iglesia donde vas, solo gente envidiosa llega” “los abuelos decían que para qué van a estudiar las mujeres, mejor que se queden en la casa”
Espacio personal (nuestras preferencias y gustos)	“Cambiate esa ropa, porque andás provocando a los hombres y, si no te la cambias, te la voy a quitar yo”
Espacio familiar (nuestros gustos para organizar, arreglar y adornar la casa donde vivimos):	“Cambié de lugar el adorno que pusiste en la pared porque no me gustaba” “quitá tu máquina de coser porque sólo estorba”
Espacio de formación y crecimiento personal (nuestras formas de pensar, creencias y pensamientos)	“Deja de perder el tiempo leyendo esas cosas de la participación de las mujeres, son puras tonteras de gente que no tiene nada que hacer”
Espacio emocional (nuestros sentimientos y emociones)	“¿Por qué te ponés a llorar, ni que te hubiera golpeado tan fuerte? ¿No tenés nada mejor que hacer?”
Espacio económico (nuestras necesidades económicas)	“Tenés que aceptar lo que yo digo, si no, no te doy más dinero”

Created with nitroPDF professional
download the free trial online at nitropdf.com/professional

En la violencia hay relaciones de dominio, que significa la capacidad de controlar y decidir sobre la vida de otras personas. Por el solo hecho de ser hombres, ellos pueden tener poder sobre nosotras y, por lo tanto, dominarnos, es decir, tienen el poder de controlar nuestras vidas y decidir sobre ellas de muchas formas.

No necesariamente el poder conlleva a la violencia visible, pues el poder es parte de todas las relaciones de las personas. Lo que conlleva a la violencia es la dominación, mediante la cual quienes dominan pueden intervenir y decidir sobre la vida de otras personas, imponiéndoles, prohibiéndoles tomar sus propias decisiones.

Los hombres que tienen comportamientos violentos buscan ejercer dominación y control ya que han aprendido los mensajes machistas en los que se basa la masculinidad predominante. Las relaciones de éstos con su familia se basan en ideas como las siguientes, las cuales imponen.

- Aquí se hace lo que yo digo, porque soy el único que sabe como son las cosas.
- Si las cosas no salen bien es porque no hacen lo que yo digo.
- Mi mujer y mis hijos deben obedecerme, porque en mi casa mando yo.
- Si no controlo el tiempo de mi esposa y mis hijos, no sabrían ni que hacer.
- Los demás no deben opinar pues las decisiones las tomo yo, que soy quien da las instrucciones.
- Como hombre no lloro y nunca muestro tristeza, frustración, dolor, miedo o inseguridad en mi mismo, porque los hombres somos fuertes, no débiles como las mujeres.
- Mi mujer hace lo que yo quiero, porque es “mi” mujer, así como mis hijos son “mis” hijos y hacen lo que yo les digo (derechos de propiedad).
- Todos en mi familia me respetan y hacen lo que yo ordeno, porque tengo mal carácter y ya saben cómo soy cuando me enojo.

Los hombres violentos creen que su comportamiento es normal, pues lo ven como un derecho del hombre. Creen que su obligación es disciplinar y controlar el comportamiento de quienes están a su cargo, para poner orden en su familia. El hombre violento cree que debe demostrar que él es superior, cuida su imagen de “autoridad” para que sus amigos no lo acusen de “nagüilón”, y la única forma de hacerlo es imponiendo su poder y control mediante la violencia de todo tipo.

Como los hombres violentos basan su identidad en la idea de ser superiores, cada vez que sienten estar perdiendo el control, entran en una crisis y sienten que todo el valor de “ser hombre” puede desaparecer, lo cual sería cómo si murieran. Por otro lado, como siempre están esperando que su esposa confirme su superioridad y le obedezca, cuando eso no sucede, sienten que es como si ella amenazara su

Created with nitroPDF professional
download the free trial online at nitropdf.com/professional

vida. Por esas razones, estos hombres sienten que tienen que hacer lo que sea para evitar que su “ser hombre” esté en riesgo de desaparecer.

Según el pensamiento machista, los hombres no deben expresar ningún sentimiento que los haga parecer “débiles como las mujeres” y que mostrarse enojados y poderosos los hará verse fuertes. Es por eso que el comportamiento violento es la única forma de ser de aquellos hombres que no quieren reconocer que las mujeres no son inferiores y no deben obedecerles ni someterse a sus decisiones.

En la masculinidad predominante el miedo y rechazo a la homosexualidad es una de las características centrales, ya que según este pensamiento, los hombres deben demostrar en todo momento que son “muy hombres”, lo que se entiende como “no ser mujer”, especialmente en cuanto a lo que tiene que ver con parecer débiles, tontos o expresar ternura, amor y otras emociones similares por otras personas, que no sea de carácter erótico o sexual. De alguna manera, muchos hombres sienten que si no rechazan a los homosexuales, su hombría podría quedar en duda, hasta para ellos mismos.

El rechazo de la homosexualidad es, entonces una forma poco visible de violencia en contra de las mujeres, pues oculta el mensaje que lo femenino (o sea las mujeres) es débil, tonto, sucio, feo, etcétera.

Igual carácter violento y de dominación se oculta en la conducta de convertir en objetos sexuales los cuerpos de las mujeres, sea a través de exhibirlos como es el caso de la pornografía o de convertirlos en mercancías como es el caso de la prostitución. Estas formas de violencia son controladas socialmente mediante la condena de las mujeres que se ven forzadas y otras obligadas a prostituirse, mientras que se acepta que los cuerpos de las mujeres sean utilizados por la publicidad, como por ejemplo los anuncios y fotos que aparecen en los periódicos. Por otro lado, sólo se condena a las mujeres prostituidas, pero nada se dice de quienes las obligan a prostituirse ni de quienes pagan sus servicios.

Created with nitroPDF professional
download the free trial online at nitropdf.com/professional

VII. ¿Pueden, los hombres, construir masculinidades diferentes a la predominante?

Para lograr un cambio en las familias, en las organizaciones, en la sociedad, es necesario que los hombres revisen la forma en que cada uno vive su "ser hombre", es decir, su propia masculinidad. Para comenzar, los hombres deben preguntarse cosas que quizás nunca se han preguntado, tales como las siguientes.

- ¿Cómo vivo mi forma de ser hombre?
- ¿Qué acciones se espera que yo cumpla según la cultura?

Created with nitroPDF professional
download the free trial online at nitropdf.com/professional

- ¿Cómo expreso mi voluntad, mis deseos y mi poder?

Y… lo más importante:

- ¿Qué cosas positivas y negativas tiene mi vida y la de quienes conviven conmigo, como resultado de esta mi forma de ser hombre?

Respondiendo estas preguntas, los hombres pueden empezar por hacer cambios a su propia masculinidad. Hacer cambios en su masculinidad significa tener conciencia de los mandatos del patriarcado y combatirlos en su ser y sus acciones constantemente. Eso implica volver y volver con nuevas preguntas que permitan ver lo que está oculto:

- ¿Cómo me relaciono con otras personas, hombres y mujeres?
- ¿Cómo soy con las mujeres y con los demás hombres cuando hablamos y nos referimos a las mujeres?
- ¿Uso la violencia, ejerzo control, soy celoso, por qué soy así?
- ¿Valoro a las mujeres, qué pienso de los derechos de las mujeres, que son asuntos de ellas o sus derechos también deben importarme?
- ¿Soy candil de la calle y oscuridad de mi casa? ¿Uso una doble moral? ¿hablo de derechos humanos, pero violo derechos en los espacios donde me muevo?
- ¿Si hago una lista de mis comportamientos machistas, qué pondría?

Created with nitroPDF professional
download the free trial online at nitropdf.com/professional

Estas cosas son importantes para que cada hombre empiece a cambiar su forma de relacionarse en los espacios familiares y personales, pero también las mujeres esperamos que esos cambios se reflejen en toda la sociedad, especialmente en cuanto a nuestra participación en todos los espacios de toma de decisiones.

Created with nitroPDF professional
download the free trial online at nitropdf.com/professional

VIII. ¿Qué resultados pueden lograrse si los hombres cambian?

En pocas palabras los cambios que pueden lograr los hombres en los diferentes espacios son:

En la casa...

Valorar el trabajo doméstico como productor de vida. Hacer oficios domésticos compartidos, al igual que compartir la conducción del hogar y la toma de decisiones. Esa complementariedad no debe ser compartir en desigualdad de condiciones, y seguir teniendo el poder en última instancia. Compartir significa que la mujer como el hombre tiene el mismo poder.

En las relaciones con los hijos e hijas...

Ejercicio de una paternidad que no se limita únicamente a los asuntos económicos o de disciplina. Una paternidad que brinde afecto y que es un ejemplo de hombre no machista. Una paternidad que aborde con las hijas e hijos casos de machismo y cómo combatirlo y casos de sometimiento de las mujeres para combatirlos.

En las relaciones con la pareja...

Diálogo, negociación, resolución pacífica de las diferencias y problemas.

Relaciones de pareja basadas en la valoración de la potencia y condición de ser mujer; en el reconocimiento de las capacidades de la mujer; basadas en el respeto, aceptación de las diferencias, afecto.

Una sexualidad abierta y comunicativa que asegure la libertad de los dos y el placer de ambos y no sólo del hombre.

No ver a las mujeres como objetos sexuales, verlas como seres humanos.

En las relaciones de trabajo, en la comunidad, en las organizaciones...

Una masculinidad que promueva relaciones de equidad e igualdad entre los géneros, tanto en su familia como al interior de las organizaciones e instituciones, y con las personas usuarias de los servicios.

Una masculinidad que no acuda al acoso sexual, ni a prácticas sexistas, ni trata a las mujeres como sirvientas, ni las valore sólo para trabajo logístico.

Relaciones de equidad en el campo...

Hombres y mujeres trabajando juntos, promoviendo la agricultura sostenible.

En la participación activa y compartida de los hombres y las mujeres en el trabajo, en la política, en la comunidad.

Apoyo y acompañamiento a las acciones de las organizaciones de mujeres y sus luchas. Significa incorporar en sus acciones, pensamientos y discursos las demandas de las mujeres. Las luchas de las mujeres son también las luchas de los hombres.

Created with nitroPDF professional
download the free trial online at nitropdf.com/professional

Las mujeres esperamos que la construcción de otras formas de ser hombres, traiga cambios positivos relacionados con la equidad entre géneros.

¿Qué es la equidad entre géneros? Quiere decir cambiar de mentalidad acerca del papel de las mujeres en la sociedad. Significa que los hombres no son los que dominan en el mundo. Significa que las relaciones entre hombres y mujeres se basan en la igualdad de valores, saberes, poderes, derechos, responsabilidades y oportunidades. Significa que tengamos acceso con justicia e igualdad en el uso y administración de los beneficios y recursos de las comunidades y de la sociedad.

La equidad entre géneros, también llamada equidad entre mujeres y hombres, es el camino para construir una nueva sociedad que no esté basada en la explotación del trabajo, que no provoque desigualdades socioeconómicas, que no destruya la naturaleza, que combata el racismo y todas las opresiones. Asegura que la participación política de las mujeres sea con igualdad en la participación, definición de las ideas estratégicas y toma de decisiones. La equidad entre los géneros, lo que significa que las mujeres seamos escuchadas y tomadas en cuenta en la toma de decisiones en todos los ámbitos de la vida social, económica, política, cultural y familiar.

En relación con los cambios en la masculinidad predominante, las mujeres también esperamos…

- Que los hombres puedan renunciar a sus privilegios de poder.
- Que reconozcan que hombres y mujeres tenemos los mismos derechos y, por lo tanto, debemos tener las mismas oportunidades en el trabajo, en el estudio, en la familia, en la comunidad y las organizaciones.
- Que se cumpla el respeto a los derechos humanos de hombres y mujeres.
- Que los hombres también luchen a nuestro lado, se apropien de nuestras demandas y apoyen nuestras organizaciones para terminar con todas las formas de discriminación, desigualdad y violencia hacia las mujeres.

La masculinidad predominante dificulta la construcción de la equidad entre los géneros, no sólo en la vida privada o de pareja, sino también en las organizaciones, en el trabajo y en la comunidad.

Los hombres deben expresar su compromiso con la equidad entre los géneros mediante las ideas, los planes, los proyectos, las actividades de las organizaciones y en el quehacer diario. Estas acciones ayudaran a que haya equidad y democracia en todos los espacios en los que participan nuestras organizaciones, las cuales buscan como uno de sus principales resultados, la igualdad de derechos, oportunidades y responsabilidades.

En este momento de la historia que vivimos actualmente el único camino para el avance de nuestra sociedad es el fin de comportamientos basados en el

Created with nitroPDF professional
download the free trial online at nitropdf.com/professional

pensamiento machista, y aunque la masculinidad predominante continúa siendo casi la misma que en los comienzos de la humanidad, ahora se espera que los hombres se comprometan cada vez más, con la construcción social de la equidad entre los géneros.

Se espera que los hombres comprendan su co-responsabilidad en la lucha por terminar la discriminación y la exclusión social de las mujeres. Que aprendan a no difamar a las mujeres que los critican o expresan sus diferencias de opinión; que hagan algo por su propia iniciativa para denunciar las violaciones de derechos de las mujeres y se apasiones por sus demandas. Que sepan…

- Escuchar
- Dialogar
- Valorar nuestras ideas y opiniones
- Resolver las diferencias de manera pacífica

Created with nitroPDF professional
download the free trial online at nitropdf.com/professional

- Expresar con respeto sus desacuerdos y diferencia de intereses sin usar violencia
- Combatir la violencia
- Evitar y combatir el alcoholismo como un recurso para sostener su mando y dominio
- Aceptar y respetar ideas distintas a las suyas
- Negociar y llegar a acuerdos
- Respetar nuestras decisiones
- Coordinar
- Trabajar en equipo con hombres y mujeres
- Acompañar y apoyar nuestras luchas
- Vivir la sexualidad de una manera responsable y afectiva
- Respetar y cuidar el medio ambiente

Nuestras comunidades y la sociedad, en general, necesitan hombres que practiquen la equidad entre los géneros en su vida personal, laboral, política y social. Asimismo, que rechacen todas las formas de violencia contra las mujeres. Es recomendable que los hombres trabajen en grupos para conocer y poner en práctica las leyes nacionales e internacionales que defienden los derechos de las mujeres, como por ejemplo, la "Convención de Belem do Para", poniendo especial atención al artículo 6, que se refiere al "derecho de toda mujer a una vida libre de violencia e incluye, entre otros, los siguientes principios:

a) **El derecho de la mujer a ser libre de toda forma de discriminación, y**

b) **El derecho de la mujer a ser valorada y educada libre de patrones estereotipados de comportamiento y prácticas sociales y culturales basadas en conceptos de inferioridad y subordinación**

Cada hombre debe pensar en nuevas formas de ser hombre que le permitan una mejor relación consigo mismo y con su entorno, entendiendo cómo han sido educados y formados.

La construcción de masculinidades no opresivas es una tarea y compromiso de los hombres mismos. Las mujeres no debemos aceptar como una carga más, la tarea de cambiar a los hombres. Los hombres solidarios y no patriarcales deben demostrar su cambio organizando grupos de hombres para reflexionar y revisar sus masculinidades.

Tomando en cuenta que la masculinidad de cada hombre es el resultado de lo que cada uno aprende de la cultura, nos damos cuenta que ésta puede ser desaprendida y reconstruida, no desde patrones rígidos y limitantes, sino a través

Created with nitroPDF professional
download the free trial online at nitropdf.com/professional

de reflexiones como las que aparecen en el presente cuadernillo, las cuales les ayudarán a mejorar las relaciones con sus familias, en el trabajo, en la comunidad y en todos los ámbitos de su vida. A través de la reflexión y creciendo como hombres, pueden ser mejor pareja, padre, amigo, compañero, vecino...

En esa manera distinta de vivir la masculinidad, los hombres aprenden a reconocer los siguientes derechos que la cultura patriarcal les ha negado:

- Sentir y pensar diferente a lo que la mayoría de hombres piensan y sienten, sin que por eso se sienta “poco hombre”.
- Creer y expresar sus propios sentimientos.
- Admitir las propias limitaciones y dejar de pensar que lo deben saber y resolver todo.
- Reconocer que pueden sentir dolor físico y emocional y expresar cómo se sienten.
- Admitir que las mujeres pueden tener mayores capacidades y cualidades y reconocer respetuosamente su autoridad.
- Reconocer que pueden tener miedo y compartirlo con otras y otros.
- Reconocer que pueden pedir ayuda a las mujeres y compartir sus problemas personales y emocionales, sin temor o vergüenza.
- Reconocer que la publicidad y el consumismo llenan la cabeza de sexismo y menosprecio a las mujeres.
- Escuchar a otra u otro sin tener que darle las soluciones a sus problemas.
- Reconocerse como son, desde conocer su cuerpo hasta saber qué le gusta y qué no le gusta de su forma de ser.
- Expresar con respeto lo que le disgusta, sin usar la violencia.
- Manejar sus impulsos y no actuar de forma violenta.
- Participar en acciones de construcción de la eqiodad entre géneros.
- Luchar contra todas las formas de violencia y discriminación contra las mujeres, niños, niñas, personas adolescentes y otros hombres.

Los hombres no cambian la masculinidad predominante de un día para otro. Esto es algo que van logrando poco a poco y que se consigue mediante el uso de metodologías especiales y técnicas que son dirigidas por otros hombres con la capacitación necesaria, adecuada a la forma de pensar de los participantes.

IX. Masculinidades aliadas a las luchas de las mujeres

Las mujeres imaginamos el futuro sin discriminación contra nosotras. Por eso desde nuestras organizaciones luchamos cada día por avanzar en esa dirección.

Created with nitroPDF professional
download the free trial online at nitropdf.com/professional

Sabemos que ese cambio no está ahí a la vuelta de la esquina y sólo se logra luchando con optimismo, esmero, alegría, paciencia y perseverancia, pero también sabemos que si los hombres se comprometen en apoyar y acompañar esas luchas será bastante más fácil alcanzar los resultados que buscamos.

Hoy, las mujeres estamos buscando que los hombres se involucren codo a codo en el conocimiento y defensa de nuestras demandas y luchas, de tal manera que ellos asuman que luchar por una sociedad mejor, implica luchar en contra de las múltiples opresiones existentes y en contra de las exclusiones que se han impuesto a las mujeres. Así como las mujeres luchan por las demandas de justicia social levantadas por los hombres, los hombres deben luchar por las demandas de las mujeres. Nosotras, las mujeres no necesitamos que nos digan: “les vamos a dar un espacio” porque nadie es propietario de las luchas sociales, pero si necesitamos que los hombres comprendan que si las mujeres siguen oprimidas, siguen siendo las que más mueren por desnutrición, las que más se enferman, las más pobres, nada mejorará en nuestras sociedades.

Aceptamos alianzas con los hombres que se apropien de nuestras agendas, que nos respeten, que acepten nuestro liderazgo y opiniones, acepten nuestras demandas de cambiar no sólo al Estado, sino también en lo personal, en la familia, en nuestros espacios de lucha y en nuestras comunidades. Estas negociaciones apuntan hacia la necesidad de que los hombres se comprometan a cambiar sus prácticas y pensamientos y no reduzcan su solidaridad con las mujeres pidiendo que nosotras nos organicemos. Los hombres también deben organizarse en contra del machismo.

X. ¿Qué acciones proponemos las mujeres para aliarnos con hombres que combatan el machismo y el patriarcado?

- Ejercer el derecho a construir nuestra autonomía para decidir lo que queremos y cómo lo queremos.
- Lograr unidad de acción, con agendas políticas compartidas.
- Incorporación de mujeres y hombres aliados a todos los cargos de dirección estratégica de los espacios donde participamos juntos.
- Organización de campañas conjuntas de sensibilización e información dirigidas a mujeres y hombres sobre la necesidad de construir relaciones con equidad
- Realización de campañas por parte de los hombres sobre la co-responsabilidad de los hombres con la equidad entre los géneros.
- Realización de talleres por parte de los hombres con grupos de hombres (esposos, hermanos, hijos, autoridades, líderes, altos dirigentes y otros) sobre equidad-igualdad y masculinidad y otros temas claves.

Created with nitroPDF professional
download the free trial online at nitropdf.com/professional

Con acciones como estas podemos esperar un proceso que nos de confianza en que puede existir un mundo donde las mujeres no estemos excluidas, dominadas y controladas por un sistema patriarcal que también convierte a los hombres en esclavos.

XI. Libros consultados

AMORÓS, Celia. Violencia contra las mujeres y pactos patriarcales. In: MAQUEIRA, V. y SÁNCHEZ, C.: Violencia y sociedad patriarcal. Pablo Iglesias: Madrid,1990.

Bonino Méndez, Luis. Los micromachismos en la vida conyugal. En Corsi, J.: Violencia masculina en la pareja. Buenos Aires: Paidós. 1995.

Bonino Méndez, Luis. Micromachismos: La Violencia Invisible En La Pareja.

CORSI, Jorge. Violencia masculina en la pareja. Una aproximación al diagnóstico y a los modelos de intervención. Paidós. 1995.

De Assis Clímaco, Danilo. A cercar la opresión: Preguntas sobre porque algunos hombres se esfuerzan por renunciar a su masculinidad hegemónica. Documento disponible en internet. sl. sf.

Faur, Eleonor. Masculinidades y Desarrollo Social. UNICEF Colombia. Arango Editores Ltda. 2004

Foucault, Michel. Microfísica del poder. Siglo XXI. México. 1990.

Guadamuz Campos, Alvaro. Hombres trabajando con hombres. Oficina de Seguimiento y Asesoría en Proyectos. OSA. San José, Costa Rica 2007

Guadamuz Campos, Alvaro. Redes de hombres contra la violencia. Oficina de Seguimiento y Asesoría en Proyectos. OSA. San José, Costa Rica 2007

Created with nitroPDF professional
download the free trial online at nitropdf.com/professional

Guía individual para reflexionar sobre el tema: ¿Pueden ser aliados de nuestras luchas los hombres?

A continuación hay varias preguntas. De acuerdo con la numeración podemos escribir en hojas separadas, nuestras propias opiniones, experiencias y sentimientos relacionados con cada pregunta o tema, con base en lo que aprendimos con el presente cuadernillo.

1. ¿En qué se relaciona la forma de ser de la mayoría de los hombres con nuestra participación en las organizaciones de las comunidades? _____

   _____

2. ¿La forma en que los hombres ejercen poder y control sobre cómo usamos nuestro tiempo, es una forma de violencia?_____

   _____

3. ¿Es justo que las mujeres tengamos que pedirle permiso a los esposos o parejas para participar en las organizaciones comunitarias? _____

   _____

4. ¿Qué podemos hacer las mujeres y las organizaciones de mujeres para que hayan cambios en la forma que los hombres aprenden a ser hombres?

   _____

5. ¿Qué responsabilidades deben compartir los hombres en la casa y en los espacios políticos con las mujeres?

   _____

6. ¿Es necesario que las organizaciones de mujeres negociemos alianzas con organizaciones e instituciones mixtas? ¿Por qué? _____

   _____

7. ¿Cómo podemos negociar alianzas con organizaciones e instituciones mixtas?

   _____

8. ¿Cómo lograr que las organizaciones mixtas y hombres en lo personal apoyen nuestras luchas? _____

Created with nitroPDF professional
download the free trial online at nitropdf.com/professional

Guía para reflexionar colectivamente sobre el tema: ¿Pueden ser aliados de nuestras luchas los hombres?

Objetivos:

Reconocer diferentes formas de violencia contra las mujeres y, cómo afecta a quienes participamos en las organizaciones de mujeres.

Encontrar formas para que los hombres se conviertan en aliados de nuestras luchas.

Duración: 1 hora

Materiales:

- Fichas con historias de violencia contra las mujeres (las historias se incluyen al final de esta misma guía, para fotocopiarlas en las fichas)
- Pizarra para poner pliegos de papel
- Marcadores
- Fichas con información de apoyo

[*Recomendación: preparar al principio de la actividad, las siguientes cosas***]**

- Imprimir las historias de violencia.
- Hacer una pequeña introducción del tema de la violencia en contra de la mujer y de qué forma afecta a las mujeres que participamos en las organizaciones de mujeres.
- Poner las sillas en forma de círculo y colocar pliegos de papel para escribir, en un lugar visible para todas.

Actividades:

1. Invitar a las participantes a organizarse en cuatro pequeños grupos.
2. Entregar a cada grupo dos fichas con historias de violencia.
3. Comentar que en cada grupo, algunas voluntarias van a leer dos historias sobre cómo afecta la violencia a las mujeres.
4. Luego de la lectura, pedir a los grupos que discutan sobre: ¿Qué tipo de violencia encuentran en cada historia? ¿Cada una de las personas en las historias vivía una situación de violencia? ¿Cómo afecta la violencia, la vida de estas mujeres? ¿En qué se relaciona la violencia con la participación de las mujeres en las organizaciones? ¿Cómo podemos contribuir a parar la violencia en contra de las mujeres? ¿Cómo podrían los hombres violentos cambiar y, de esa forma, ser aliados de nuestras luchas?
5. Escribir en los pliegos de papel lo que vayan mencionando las participantes.
6. Hablar de diferentes formas de violencia contra las mujeres (física emocional sexual y psicológica) y cómo afecta la vida de las mujeres, en particular a quienes participamos en las organizaciones de las comunidades.
7. Hacer un cierre de la actividad, resumiendo lo dicho por las participantes.

Created with nitroPDF professional
download the free trial online at nitropdf.com/professional

HISTORIAS DE VIOLENCIA

Estas historias han sido adaptadas de situaciones de la vida real.

Mujer joven que vive relaciones abusivas de noviazgo/ aislada de amigos y de actividades fuera de casa
Soy estudiante y he estado saliendo con mi novio en los últimos ocho meses. Antes, participaba en las actividades de las organizaciones de mujeres de mi comunidad. Salía a jugar basquetbol, me gustaba ir a las actividades de jóvenes en el municipio y salir con mis amigas. Pero a mi novio no le gusta que yo haga esas cosas. Dice que sólo me quiere para él. Es muy bonito que me quiera tanto. Pero, algunas veces me gustaría también estar con mis amigas y jugar algún partido, pero eso le enfurece y yo no quiero que mi novio me deje.

Mujer joven casada y objeto de maltrato por parte de su marido
"Mi marido y yo nos casamos el año pasado. Aunque fue un matrimonio arreglado por nuestros padres y, yo dudaba en aceptar la decisión de mis padres, me acostumbré a esa relación. Al principio todo fue bastante bien, pero hace unos meses he tenido que llegar tarde a mi casa, por las actividades de la organización de mujeres de la comunidad. Cuando regreso, mi marido está muy enojado. Insiste en saber dónde andaba y pregunta con quién andaba. Yo estoy sorprendida por su reacción. No para de hacerme preguntas y empezó a criticarme porque dice que la casa no está limpia y que la cena no esta lista cuando él tiene hambre. Cuando le dije que él también podía ayudar con el trabajo de la casa, comenzó a gritarme que soy desobediente. Me puse muy triste y lloré. Después me pidió perdón por haberme gritado. Prometió nunca más volver a hacerlo, pero, una semana después, se enojó conmigo, me gritó y me dio un empujón. Desde entonces, las cosas han ido empeorando y ahora me pide que me salga de la organización, pero cada vez que me grita me dice que soy yo la que lo he enfurecido y luego me pide perdón. Me da mucho miedo que cada día se ponga peor y no sé qué hacer. Mi madre dice que mi obligación es estar al lado de mi marido.

Mujer obligada por el marido a tener relaciones sexuales
Los últimos cinco años de mi matrimonio habían sido muy buenos, de alegría y felicidad. Hace dos meses descubrí que mi marido estaba saliendo con otra mujer. Como no se qué puedo hacer y, además es el padre de mis hijos, sigo viviendo con él. Acordamos que usaríamos condones en las relaciones sexuales. Anoche me dijo que ahora es un marido fiel y que no necesita usar condones. Me negué a tener relaciones sexuales con él, pero él exigió que cumpla con mis "deberes de esposa" y le de lo que él llama sus "derechos de marido". Ahora no sé qué hacer. Es mi marido, quizás no debería negarme a acostarme con él.

Created with nitroPDF professional
download the free trial online at nitropdf.com/professional

Mujer joven víctima de abuso sexual por su padre
Cuando mi mamá sale a trabajar o a hacer algún mandado, mi papá entra en mi habitación y me hace tocarle el pene. Odio hacerlo, pero me dice que atraeré la vergüenza a la familia si le cuento algo a alguien. Además, ¿quién me creería? Todos quieren a mi papá. Estoy muy avergonzada.

Mujer casada con un marido que no quiere que estudie ni trabaje fuera de casa, no le deja tener ningún control del dinero de la familia, la desprecia e insulta
Mi marido no me deja trabajar fuera de casa. Dice que, como es mi marido, le toca a él trabajar, que él es el cabeza de familia y que, además, ¿quién me va a contratar? Es verdad que tenemos dinero para ir cubriendo más o menos nuestras necesidades, pero de todas maneras, me gustaría tener un trabajo interesante y también cuidar de nuestra hija pequeña. Mi marido me tiene como a un animalito en una jaula. Tenemos una bonita casa, pero es él el que decide qué se compra y me pasa una cantidad pequeña de dinero. Dice que es mi obligación ser una buena esposa y obedecer lo que me diga y que él sabe cuánto dinero necesito. Algunas veces, me da vergüenza ir a comprar a la tienda, porque no me alcanza para lo que necesitamos. Y, cuando le pido más dinero, se pone muy enojado y me echa en cara que no he gastado bien el dinero que me entrega. Quiere controlar todo lo que hago y me hace sentir tonta.

Mujer joven víctima de agresión sexual
En la fiesta de cumpleaños de una amiga, conocí a un muchacho que se miraba amable. Comenzamos a hablar y me pareció simpático. Un día que regresaba de la reunión del COCODE, viniendo por el camino a la comunidad, lo encontré y me quiso acompañar. De repente, me agarró la mano. No había nadie por ahí. Intentó besarme y me negué, pues acabábamos de conocernos. Pero, no me hizo caso. Se reía y me decía: “No te hagas, porque sí querés”. Me asusté y me enojé; le dije que parara, pero en lugar de hacerlo, me tiró al suelo. Intenté gritar y escapar pero me tapó la boca, me agarró y me violó. Estoy tan avergonzada. Sé que estuvo mal y que fue él quien se comportó mal, pero ¿quién me va a creer? Algunas veces, siento que fui yo la culpable de todo.

Mujer joven acosada sexualmente por el Alcalde municipal
Después de cada reunión del COMUDE, en el que participo, el Alcalde me pide que me quede en el despacho, cuando todos se han ido “dis´que” para tratar asuntos de la organización de la comunidad. Aunque me habla del trabajo, se acerca demasiado a mí, puedo sentir su aliento y, algunas veces me aprisiona contra la pared. También me ha dicho que soy muy “sexy” cuando nadie lo puede escuchar. Me hace sentir muy mal, pero no se qué puedo hacer. Quizás estoy exagerando. Después de todo, nunca me ha tocado.

Created with nitroPDF professional
download the free trial online at nitropdf.com/professional

Mujer falsamente acusada de ser infiel y con miedo de que la maten
Participo en una organización de mujeres del municipio. Una vez, la reunión terminó muy tarde. Cuando salí de allí, la camioneta que me lleva a la comunidad ya se había ido. Había un hombre en la parada de la camioneta cuando llegué y me alegré de encontrar a alguien porque ya era muy tarde. Empezó a llover, él abrió su paraguas para que no me mojara. Alguien debe habernos visto, porque cuando volví a mi casa mi marido me acusó de haber estado con otro hombre. Intenté explicarle pero él estaba furioso y me dijo que "se lo voy a pagar". Todas hemos oído de esposas que han sido asesinadas por haber sido vistas con otro hombre. Estoy muy asustada.

APUNTES UTILES PARA ORIENTAR LA DISCUSION DE LOS GRUPOS

Cualquiera de las siguientes formas de abuso y violencia viola el derecho de la mujer a la dignidad y a la protección.

- **Físicos:** puñetazos, empujones, golpes, patadas, mordidas, etcétera.
- **Sexuales:** ser obligadas a relaciones sexuales (incluso dentro del matrimonio).
- **Emocionales:** apodos, menosprecio, insultos, etcétera.
- **Psicológicos:** amenazas: "Si haces tal cosa... te mato."
- **Intimidación:** gestos, miradas, romper muebles
- **Aislamiento:** Tener que estar encerrada, sin poder salir o hablar con otros.
- **Económicos:** no poder aceptar un empleo, no poder administrar su dinero.
- _____

_____

[*Sugerencia: la facilitadora puede agregar otras formas de violencia que recuerda, después de haber leído el presente cuadernillo*]

Created with nitroPDF professional
download the free trial online at nitropdf.com/professional

Este documento es un aporte de CONSEJERIA EN PROYECTOS PARA REFUGIADOS LATINOAMERICANOS -PCS/CAMEX- y su proyecto Gobernabilidad Integral para Huehuetenango (PROGOBIH), auspiciado por la Embajada Real de los Países Bajos. Está dirigido a todas aquellas personas que han asumido o quieran asumir el compromiso de aportar a cambios en las relaciones de poder entre mujeres y hombres y entre mujeres mestizas e indígenas.

Esperamos que las semillas escritas aquí encuentren tierra fértil hacia una convivencia armónica en las relaciones de las personas con su vida y con la vida en toda su complejidad.

Created with nitroPDF professional
download the free trial online at nitropdf.com/professional